Ministerio
de Economía
y Finanzas

Exposición de la ministra Azucena Arbeleche en el Comité de Desarrollo del BM y FMI

"En ésta, mi última reunión como Presidenta del Comité de Desarrollo, tengo el privilegio de dar la bienvenida, en particular, a la Directora General de la Organización Mundial del Comercio, Sra. Ngozi Okonjo-Iweala, al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Antonio Guterres, a las distinguidas delegaciones y las organizaciones observadoras. Y, por supuesto, como siempre, a la Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, y al Presidente del Grupo del Banco Mundial, David Malpass.

Previamente, permítanme decir algunas palabras sobre **las crisis superpuestas** que estamos enfrentando. Los Gobernadores aquí presentes encaran múltiples desafíos cuyo impacto repercute en la economía mundial, revirtiendo logros obtenidos contra la pobreza, por lo que tanto se ha luchado. David, Kristalina, Antonio y Ngozi nos brindarán información sobre cómo el Grupo del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas y la Organización Mundial del Comercio están abordando estas crisis que se superponen en salud pública, seguridad alimentaria, energía, conflicto y fragilidad, alta inflación, restricciones comerciales, sostenibilidad de la deuda y cambio climático.

Como Presidenta del Comité de Desarrollo destaco que en estos tiempos de incertidumbre, importan más que nunca que estas instituciones **trabajen juntas focalizándose en sus fortalezas** para proteger a los más vulnerables. Con ello, impulsar la prosperidad compartida de manera sostenible, fortaleciendo la estabilidad financiera y monetaria, manteniendo la apertura comercial, y, sobre todo, abogando por una paz duradera.

Seguimos profundamente **preocupados por la guerra en Ucrania** y otros conflictos que continúan causando devastación en el mundo: vidas humanas perdidas, dificultades económicas, refugiados y migraciones forzadas, y destrucción de infraestructura física. Más aún, las pérdidas de aprendizajes en educación son motivo de grave preocupación para el desarrollo. Paralelamente, las **disrupciones climáticas** amenazan la vida y el futuro de la economía mundial.

En nuestro encuentro de hoy, me gustaría pedirles que centremos nuestros comentarios en temas específicamente relacionados con el **desarrollo económico,** y en cómo asistir a los países en estos **tiempos de necesidad**. Asimismo, les pido que las intervenciones sean respetuosas de todos aquellos representados aquí el día de hoy.

Para la discusión del Plenario, los principales temas de discusión son:

• La crisis de alimentos y energía

•Alcanzando los Objetivos Climáticos y de Desarrollo: la cuestión del financiamiento

Como dijo recientemente el presidente Malpass en Stanford, enfrentamos una **crisis de desarrollo**.

A medida que abordamos estos múltiples desafíos, los **objetivos gemelos** de poner fin a la pobreza extrema e impulsar la prosperidad compartida, se vuelven más importantes que nunca. Más aún, los objetivos gemelos **deben alcanzarse de una forma inclusiva y sostenible**. Inclusiva porque el desarrollo debe llegar a todos los ciudadanos. Sostenible, porque debe abarcar el bienestar de futuras generaciones. Por lo tanto, debemos

incorporar la mitigación y la adaptación al cambio climático en la agenda de desarrollo, en consonancia con las **estrategias nacionales** de cada país.

Conocemos las dificultades que enfrentan quienes elaboran políticas públicas para equilibrar las respuestas inmediatas a estas crisis, mientras aseguran el mayor crecimiento sostenible en el mediano y largo plazo. También debe tenerse presente que, a diferencia de la situación en los países más avanzados, la capacidad de los gobiernos de países en desarrollo para enfrentar esos desafíos es mucho más limitada, luego de los estímulos fiscales requeridos para proteger a la población de la pandemia, y luego del impacto del drástico incremento en los precios de alimentos y energía. Más que nunca debemos asignar eficientemente nuestros limitados recursos fiscales (recursos de nuestros ciudadanos) entre estas necesidades domésticas urgentes y los desafíos globales. Si bien no hay duda que las adecuadas políticas domésticas son esenciales, una más fuerte cooperación y coordinación internacional resulta crítica para apoyar a los países en su defensa de los **bienes públicos globales.**

Permítanme centrarme en los desafíos del financiamiento climático. Si realmente vamos a **predicar con el ejemplo y liderar con acción**, las limitaciones de la oferta y demanda de financiamiento para combatir el cambio climático deben ser abordadas con urgencia.

En primer lugar, los **bancos multilaterales de desarrollo pueden y deben desempeñar un rol más importante** en la ampliación del financiamiento climático. La **capacidad de otorgar préstamos** debe ampliarse utilizando la **solidez del balance** en la mayor medida posible, sin perjuicio de preservar la prudencia financiera, y sin reducir la disponibilidad crediticia para abordar las necesidades de desarrollo nacional de los países. Resulta también crucial desarrollar nuevas fuentes de financiación, incluida la

movilización de capital privado y la atracción y el apalancamiento de recursos provenientes de los países donantes.

En segundo lugar, las **promesas de financiación climática formuladas por los países avanzados, respecto a suministrar a países en desarrollo US$ 100 mil millones anuales, deberían cumplirse para alcanzar una transición verde, justa y equitativa**. Ello implicaría una distribución más justa de la carga financiera dado los **dividendos de crecimiento basado en el carbono** (que implicaron emisión de gases de efecto invernadero global), que obtuvieron durante las últimas décadas

En tercer lugar, sobre el concepto de **graduación**. Históricamente, este **concepto de "graduación" ha estado ligado a alcanzar cierto nivel de ingreso per cápita**. En el caso de los países de ingresos medios y medios-altos, ello ha restringido el acceso al financiamiento del BM y otros recursos financieros disponibles. Sin embargo, **los países de ingresos medios y medios-altos son fundamentales para la provisión de bienes públicos globales** y enfrentan grandes desafíos para transformar sus economías y a la vez acelerar la transición hacia las energías limpias. Estos tiempos de prueba nos exigen al respecto un cambio de mentalidad, y una perspectiva más amplia: el concepto de **graduación debe llevarse más allá del enfoque estrecho del PIB per cápita** y ligarse más firmemente **a la manera en que los países incluyen políticas de sostenibilidad ambiental** como parte de su agenda de desarrollo.

Cuarto, en estos tiempos difíciles, la **innovación financiera** debería ser nuestro aliado. Un mayor foco en los bienes públicos globales, donde los **beneficios nacionales no resultan suficientes para actuar**, requeriría instrumentos financieros del Grupo del Banco Mundial con **incentivos financieros positivos** para la promoción de **políticas de sostenibilidad**. En concreto, necesitamos diferenciar las condiciones de los préstamos en

función de la contribución de los países a los bienes públicos globales y **recompensar el buen desempeño ambiental**. En mi propio país, Uruguay, estamos ya alineando nuestras estrategias de financiamiento soberano con los compromisos ambientales en el Acuerdo de París. Buscamos implementar un mecanismo **innovador de financiamiento** de un bono soberano vinculado a la sostenibilidad, que asocie el costo país del capital con el logro de objetivos climáticos y de la naturaleza. Nos llevamos una positiva impresión de nuestro diálogo con el staff del BM sobre la factibilidad de extender el mismo **mecanismo financiero a los préstamos multilaterales**. Es decir, basar el costo de los préstamos en la performance **y vincular la tasa de interés al éxito de los países en el cumplimiento de sus objetivos ambientales**. Ello se vuelve aún más importante en tiempos de condiciones financieras más restrictivas.

La acción climática requiere liderar con hechos más que con palabras: la acción creíble se basa en que los países, organismos multilaterales, los donantes y los inversores se rindan cuentas mutuamente sobre las **promesas efectuadas**.

Creo que tendremos una rica discusión sobre todos estos temas.

A modo de cierre: las instituciones de Bretton Woods, la ONU y la OMC fueron todas creadas después de la devastación de la Segunda Guerra Mundial. Ellas han servido a los visionarios que crearon el sistema multilateral, y confiamos en que, enfrentando hoy estas múltiples crisis, estarán una vez más a la altura de las circunstancias y seguirán construyendo futuro. Todos tenemos esperanza en la Paz, que nos permita enfocar nuestros esfuerzos en proteger a los más vulnerables, y continuar teniendo este Comité para el Desarrollo como el foro primario para discutir los desafíos del desarrollo de hoy y mañana.

Me gustaría agradecer a mi antecesora en el cargo de presidenta del Comité de Desarrollo, la Sra. Mia Amor Mottley, Primer Ministra y Ministra de Finanzas de Barbados. Y también me gustaría dar la correspondiente bienvenida a S.E. Mohamed bin Hadi Al Hussaini, Ministro de Estado de Asuntos Financieros de los Emiratos Árabes Unidos, como próximo Presidente del Comité de Desarrollo. El asumirá funciones en la primavera de 2023.

A nivel personal, y como servidora pública de mi país, Uruguay, me siento honrada de haber tenido la oportunidad de presidir este prestigioso Comité.

.